ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE, XCII, 365
ENERO-MARZO 2019, pp. 99-114
ISSN: 0004-0428, eISSN: 1988-8511

RECENSIONES

GARCÍA GUATAS, Manuel: *Los álbumes de Pedrola. Apuntes y acuarelas de Valentín de Carderera en los álbumes del palacio de los Duques de Villahermosa de Pedrola.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico / Diputación Provincial de Zaragoza, 2017, 389 pp., ilus. color (ISBN: 978-84-9911-468-2)

Curioso personaje este Don Valentín de Carderera, zascandil entre las paginas de la historiografía artística de nuestro siglo XIX, empezando por su "Biografía de Goya pintor" en *El Artista* de 1835, que fue la primera sobre el artista, y en tantos otros impresos suyos y de sus contemporáneos de los que fue amigo y, a veces socio como es el caso de los Madrazo. Ya desde sus inicios como pintor se interesó por la acuarela, algo infrecuente en nuestros artistas, como lo sería luego, en Roma, su estudio de la encáustica. Gracias a publicaciones recientes que arrancan con Azpiroz, García Guatas, Gallego, Lanzarote, Elia, García Loranca, García Rama y la Fundación Lázaro Galdiano vamos conociendo sus dibujos y acuarelas.

Si hoy nos atraen estas obras menores, más difícil resulta la apreciación de su labor como retratista. Lo fue de la Reina Gobernadora, Riansares y su parentela en lienzos en los que abusa de los tonos castaños y cárdenos y de las pinceladas gruesas, resultando unas obras secas de las que se podría decir lo que se dijo del Cristo de Pacheco.

Protegido por el Duque de Villahermosa, de quien sería bibliotecario, su estancia italiana espoleó su interés por el dibujo y la pintura al agua, como hacían en Roma tantos pintores franceses y británicos y los aficionados que, acompañados por su tutor, todavía hacían su Grand Tour.

Resulta así una obra que por su temática —los monumentos históricos y las ruinas— es común con la de otros españoles contemporáneos de los cuales el más destacado, sin duda es Villaamil. Pero Carderera a diferencia de éste o de Parcerisa, por ejemplo, hace unas obras ligeras que no buscan la precisión en el detalle como la de éstos, pensadas para la litografía, sino la ligereza del pincel apoyada en un escueto dibujo que alberga unas delicadas gamas de color.

El interés de Carderera por el dibujo y lo que hoy llamamos *obra gráfica* se acrecentó, sin duda, en la biblioteca madrileña del Duque de Villahermosa donde se conservaba la importantísima colección que había reunido el décimosegundo duque, Don Juan Pablo Azlor de Aragón, durante sus embajadas en Turin, Paris y Londres. Hoy nos podemos hacer una idea de lo que fue antes de su saqueo durante la Guerra Civil por los integrantes de la cheka que funcionó en el palacio madrileño. Desaparecidas en su práctica totalidad las obras aunque permanezcan las encuadernaciones que las conservaban, quedan las matrices cuidadosamente cortadas las hojas con una gillette. A esta pérdida hay que añadir los dibujos extraviados en el curso de su reproducción para un artículo sobre el palacio madrileño por mi publicado.

Siguiendo la moda del siglo XIX las obras de Carderera también se agruparon en álbumes para facilitar su manejo durante tertulias y veladas y éstos son los estudiados por Manuel García Guatas.

Después de una *Presentación* por J.A. Sánchez Quero, Garcia Guatas hace un *Estudio introductorio* en el que da cuenta de las vicisitudes de los álbumes pasando a hablar, para situarlos en su tiempo, de las técnicas propias de él: dibujo y litografía. Pasa a considerar, luego, la labor dibujística de Carderera por España y su interés por nuestro patrimonio artístico tan amenazado en aquellos años. Destaquemos en esta faceta su labor en Sigena de la que en el *Catálogo* podemos ver sus acuarelas que documentan pormenorizadamente muchos aspectos del cenobio, fundamentales para ver la magnitud del expolio realizado por el Museo de Arte de Cataluña. En *Lugares y casas de los duques de Villahermosa* se recogen aquellas obras que nos describen las posesiones de la familia de su protector a las que se añaden otras, de un carácter nuevo que no encontramos ni en Villaamil ni Parcerisa: las casas de verano. En estos apuntes asistimos al nacimiento de un fenómeno social: el veraneo. Costumbre elegante y nueva, cuando la *Sociedad* se olvida de Carabanchel y su calor y, gracias a la mejoría de los caminos y a la aparición del ferrocarril, emigra como las aves al Norte, especialmente a Zarauz, convertido en núcleo veraniego de las grandes familias y

Copyright: © 2019 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

donde los Villahermosa pasan la temporada. Las obras de Don Valentín podrían servir como ilustración para las novelas de otro conspicuo personaje muy ligado también a los Villahermosa: el académico y jesuita Padre Coloma. Ahí están los escenarios en los que se movían Currita Albornoz o Boy; los lugares en los que se hojeaban estos álbumes dispuestos sobre las mesas que centraban las conversaciones en las tertulias. García Guatas nos muestra, con Carderera, cómo evolucionaba la sociedad isabelina y sus costumbres en momentos en que ésta se miraba en la francesa.

Un completo *Catálogo* así como los *Apéndices documentales* acompañados por una cuidadísima *Bibliografía* muestran el concienzudo trabajo realizado por el Profesor García Guatas, quien ha logrado algo poco común: evitar convertir su trabajo, académico, en lo que editorialmente se llama un *coffe-table book*, consideración a la que nos llevaría, a primera vista, la magnífica edición del libro con unas estupendas ilustraciones. Y no olvidemos la galanura del texto que hace muy grata su lectura.

Juan José Junquera
Universidad Complutense de Madrid

Rivas Carmona, Jesús / García Zapata, Ignacio José (Coords.): *Estudios de Platería. San Eloy 2017*. Murcia: Universidad de Murcia, 2017, 728 pp. [ISBN: 978-84-17157-23-4]

En 1996 el profesor de la Universidad de Murcia D. Jesús Rivas Carmona decidió celebrar con sus alumnos de la recién incorporada asignatura de "Artes decorativas y suntuarias" la fiesta de San Eloy patrón de los plateros (3 de diciembre). Los primeros años se limitaron a llevar un ramo de flores a la imagen del santo que se venera en la Iglesia de San Bartolomé. Pero poco a poco se fueron añadiendo ciclos de conferencias, visitas, inauguración de exposiciones etc., siempre con la platería como protagonista, llegando a convertirse en uno de los programas culturales más importantes de la Universidad de Murcia y en el que se involucraron las autoridades de la misma, así como las administrativas locales y el Gremio de plateros y Joyeros entre otros.

En 2001, el profesor Rivas plantea la posibilidad de publicar un volumen con artículos sobre el tema. La idea fue acogida con entusiasmo por los especialistas en la materia y desde entonces se publica anualmente, coincidiendo con las fiestas de San Eloy. Esta revista ha dado noticia en otras ocasiones de alguno de ellos. El último vio la luz en 2017, siendo distribuido en los primeros días del mes de enero de 2018. La comparación entre ambos es muy significativa. En el primero se publicaron diez y seis artículos. El último recoge cincuenta estudios sobre platería y joyería, ya que esta segunda materia se unió pronto a la primera. A lo largo de los años se han aportado novedades sobre piezas desconocidas tanto de iglesia como de platería civil españolas e hispanoamericanas, noticias documentales sobre plateros, estudio de marcas, el vínculo con las devociones, las costumbres y en general de la sociedad para la que se crean, los gremios, las relaciones de los plateros con otros artistas, comitentes etc. Es notorio comprobar cómo han avanzado y madurado los estudios sobre la platería, iniciando nuevos caminos de investigación a partir de los ya conocidos. Además de los especialistas de toda España, se fueron incorporando estudiosos de otros países, especialmente de Italia y Gran Bretaña.

El último volumen, que es el que ahora nos ocupa, es un claro exponente de lo anteriormente expuesto. El contenido, como siempre, es muy variado. Algunos de los artículos están en lo que podríamos clasificar como en la línea de lo tradicional, sin que esto sea interpretado como un reproche pues aún queda mucho por conocer. En este sentido habría que considerar los de carácter formalista: los que catalogan piezas concretas, generalmente de extraordinaria calidad o completan la visión de algún taller ya conocido (Esteban, Rodríguez Cantero, Pérez Sánchez) o sobre gremios, cofradías y devociones de los orfebres (Miguéliz, Pérez Varela, Santos, García Zapata sobre el Gremio en Bolonia). También se podría considerar en esta línea los que añaden datos documentales siempre tan esclarecedores (Ruiz Calvente, Varas) y los que siguen dando a conocer las marcas de plateros, marcadores y ciudades (Javier Abad sobre Guatemala, Barrón, Méndez). De algunas piezas ya conocidas se hacen precisiones que esclarecen fechas, origen o autoría (Cots, Esteras) y se añaden ajuares litúrgicos (Sánchez Rivera, Ruiz Berná) y noticias de plateros extranjeros en España (Cruz, Dúo, Montalvo).

Pero también hay muchos que abren nuevos caminos como son los que empiezan a recorrer el siglo XIX, hasta ahora un tanto marginado (Martín Vaquero, Alonso). En este sentido cabe destacar los que tratan sobre el joyero real o el de algún prohombre de la época y colecciones de joyería popular (Aranda, Andueza, Lázaro). Especialmente significativo es el que analiza la presencia de las joyas y objetos de plata en las revistas de la época, concretamente, en este caso, en la *Ilustración Española y Americana* (Aliaga) así como los que establecen una relación con otras Artes (Horcajo, Rivas). También hay que señalar la noticia que aporta Re-